

Humor Serrano presenta:

LA LEY DE MURPHY EN NERPIO



por Juanjo Llanas



<http://humorserrano.blogspot.com>

PRÓLOGO

Nerpio no es una localidad como las demás. El lugar en el que está ubicado, rodeado de montañas, entre dos ríos y otras circunstancias y accidentes naturales hacen de él un lugar único. Y cuando hablamos de sus gentes, una de las cualidades que las caracteriza es su sentido del humor. Raro es el saludo en el que no vaya un acompañamiento jocoso que adorne la situación. A mi, en particular me suelen decir: “Pijos Juanjo, parece que estás más gordo. Pero tú no te preocupes, que lo que importa es cómo te encuentres”.

Las Leyes de Murphy no son un invento español, pero son tan universales que se pueden aplicar a todas las poblaciones. De este modo, estaba yo ojeando hace poco un libro titulado “La Ley de Murphy aplicada a las madres”, cuando de repente se me ocurrió: “¿Habrá tema para hacer una lista de estas leyes en Nerpio? Entonces me propuse ponerme delante de un folio en blanco y ponerme el reto de

intentar hacer cuatro o cinco. Al rato me sorprendí a mi mismo cuando comprobé que superaba la veintena. Fue en ese momento en el que me di cuenta de que podría llegar a hacer un documento más amplio.

Con este tipo de trabajos siempre digo lo mismo, no son trabajos profesionales y no existe ningún interés económico en ellos. Tampoco ha existido nunca un patrocinador ni se ha pretendido hacerlo para hacer de Humor Serrano un lugar de otro tipo. Aquí todo se mueve por el puro entretenimiento y por compartir nuestro sentido del humor con la gente. Es por este motivo por el que siempre ponemos nuestros archivos de manera abierta para que cualquiera pueda leerlos y compartir y pasar un rato agradable con nosotros – aunque sea en la distancia- .

Juanjo Llanas

LA LEY DE MURPHY EN NERPIO

Cuando regreses a tu casa del pueblo para disfrutar de una semana de descanso te pasarás toda esa semana limpiándola y haciendo gestiones con los albañiles para arreglar el tejado.

La probabilidad de que se te quemen unas migas es directamente proporcional al número de personas que hayas invitado.

Te acordarás de recoger las patatas que has sembrado justo en el momento en el que una nube de piedra te eche la cosecha a perder.

El día en que se te ocurra comprar comida en una tienda que no sea la habitual, te encontrarás al salir con el dueño de tu tienda habitual.

La carretilla siempre te quemará por el pequeño resquicio que no te cubriste al ponerte la ropa para protegerte.

Lo fría que esté el agua de la piscina municipal es directamente proporcional al las ganas que tengas de bañarte ese día.

Querrás alquilar una casa rural en Nerpio en la fecha en que esté ocupada.

Llegarás a coger el pan en la festividad del día de la Virgen cuando se hayan terminado todos los que estaban repartiendo.

Te tocará preparar la comida en la peña el día que más gente haya.

El único día que corras la vaquilla te pillarás (*Ley del pringao principiante*)

Si vienes de fuera del pueblo, traerás el móvil de la compañía que no tiene cobertura en Nerpio. (*Principio de la Pascualson, sobre errores al elegir tecnología*)

Cuando creas que has hecho una foto inmejorable de un paisaje nerpiano siempre encontrarás un Internet otra foto del mismo lugar mejor que la tuya. (*Ley de “siempre hay alguien más listo y preparado que tú”*)

En el momento en que necesites tu azada para escarbar las patatas te la habrá cogido prestada algún vecino que en este momento estará ilocalizable.

Tendrás el agua de la acequia para regar cuando estés ocupado y te sea imposible hacerlo. Cuando estés libre y llegues a regar, el agua la tendrá el vecino que

más te critica en el pueblo, que encima te echará una mirada como indicando lo desastroso que eres.

En misa, cuando pasen el cepillo te acordarás que diste todas las monedas en la tienda para quitarte la calderilla de encima, y además lo mínimo que tendrás para echar es un billete de veinte euros.

Al ir al mercadillo de la plaza en sábado para comprar la chaqueta que viste la semana pasada ya no la tendrán, o, el vendedor no habrá podido venir ese día.

El año que haya buena producción de nueces nerpianas apenas habrá compradores. El año que no haya nueces aparecerán turistas por todos lados interesados en comprarlas.

Cuando quedes con un amigo para enseñarle Nerpio éste se perderá por el camino apareciendo cerca de Granada. Cuando por el móvil le hayas dado las indi-

caciones para llegar correctamente al pueblo ya se habrá hecho de noche.

Cuando vuelvas a Nerpio después de muchos años para ir las fiestas y preguntes por un gran amigo que tuviste -y que siempre suele estar en las fiestas-, ese año no irá.

Te harás daño en el hombro la tarde antes de tener que llevar a cuestras a la Virgen en procesión.

Al haber pasado unos meses desde que estuviste en Nerpio, cuando vuelvas, siempre pillarás el bache más profundo de la carretera de entrada.

Siempre se te acabará la batería de la cámara de vídeo en el momento que esté pasando el mejor momento de la vaca en la plaza. Aunque lleves otra batería de reserva habrá pasado todo mientras la cambias.

Cuando vayas con tu coche para ver una zona de la sierra nevada y hacer fotos, la nieve se habrá deshecho.

Cuando pases por Nerpio y quieras tomar un café en la casa rural que te recomendaron, está estará cerrada por descanso.

Se te acabará el dinero el día en el que en la Caja estén cobrando los jubilados y además el cajero automático esté averiado.

Cuando te estén indicando por el móvil cómo llegar a Nerpio perderás la cobertura.

Concederán ayudas para tener almendros al año siguiente en que decidiste quitarlos todos.

Se te romperá una tubería en la casa de Nerpio el día antes de regresar de vacaciones a tu localidad.

Cuando se te acabe el pan por la tarde, sólo quedará pan en la tienda en la que nunca lo compras.

Te apetecerá dar un paseo por la carretera en el momento que más coches estén pasando.

Aparecerá ese amigo, al que hace tanto tiempo que no ves, a primera hora del día en el que trasnochaste y no puedes ni con tu alma.

FIN